

propios elementos, que un clavo saca otro clavo? ¿Pero que entiende por naturaleza? O es que se refiere al organismo en su integridad, al cuerpo entero como los retratos en grande? ¿O es que quiere aludir a las prácticas naturistas?. Hemopatía, es enfermedad de la sangre, hepatopatía enfermedad del hígado, cardiopatía enfermedad del corazón, neuropatía enfermedad de los nervios, etc., pero naturopatía ¿qué significa?.

Lo de Técnico en Botánica Medicinal adolece de la misma ambigüedad y demuestra la pobre idea de la doctora sobre lo que significa embotellarse la Botánica en Farmacia.

La palabra naturaleza se entiende de muchas maneras. En general los médicos la usan como sinónimo de constitución o temperamento del hombre. En general se refiere a la esencia de una cosa o a lo que sucede siempre en iguales circunstancias o a lo que le sucedió aquella vez a Don Magdaleno en el reconocimiento de quintos, que haciendo la filiación a uno le preguntó en aquel tono imperativo que le era habitual:

—¿Naturaleza?

Y el mozo, vistiéndose acelerado entre la gente, le contestó en alta voz.

—Trece deos.

Y quedó suspendida la sesión un buen rato para reír a gusto.

* * *

Los mismos profesionales, como si estuvieran descontentos de la sencillez y la claridad, han ido introduciendo modificaciones en su titulación que tienen más de vanidad que de utilidad. Así hay dentistas que quejosos del tradicional sacamuelas se nombran odontólogos y otros más finos estomatólogos, de estoma, boca. La realidad es que son dentistas, porque aún siendo médicos, como lo son todos, el noventa y nueve y medio por ciento de sus actividades se reducen a tratar y sustituir los dientes, cosa muy natural, porque la boca enferma poco, por lo que los antiguos decían que era carne de perro, mientras que la dentadura, como huesos expuestos, le enferma a todo el mundo y la actividad del profesional se amana de tal forma con la cuestión, que elude el tratamiento de los padecimientos propiamente bucales, incluso los de complicaciones dentarias, como los flemones que los deja a su evolución espontánea por razones de comodidad. Pues sin embargo, casi ninguno pone en la muestra de su casa el rótulo de Dentista, que es lo que son y lo que todo el mundo entiende con claridad, evitando lo que le pasó a aquel que llegó a la plaza preguntando por una farmacia y la mujer a quien se dirigió le dijo:

— ¡Ay!. Mira usted, aquí no hay de eso.

—¿Pero como no si lo que quiero es que me den una hila para el dolor de muelas?

— ¡Vaya unas narices, pues haber preguntado usted por la botica de Don Gonzalo que está ahí mismo.

* * *

Otros profesionales más modestos que han tomado la misma orientación son los callistas, conocidos de siempre y en Madrid algunos de fama uni-